

NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"
(Eduardo Marquina)

SOCIOS ILUSTRES

José y Enrique Mauméjean Lalanne

Ingresaron como socios el 3 de junio y el 11 de julio de 1910

El archivo histórico de socios del Casino de Madrid sigue dando buenas noticias, si cabe, aún más gratas, este año de celebración del centenario de la inauguración de nuestra sede social.

Al revisar los nombres de los socios que ingresaron en 1910, descubrimos con sorpresa, el de dos hermanos que se afiliaron ese año, de tanta importancia para el Casino, los cuales habían participado de una manera activa en la construcción y embellecimiento de nuestro edificio.

Se trataba de los hermanos D. José y D. Enrique Mauméjean, directores de la firma "J.E. Mauméjean", autora de las vidrieras artísticas que cierran espacios tan importantes de nuestro Casino como el patio de honor; las cúpulas, exedra y miradores del Salón Real, además de las ventanas de los huecos de las escaleras.

Es muy destacable el hecho de que estos artesanos empresarios, que vieron crecer el edificio y trabajaron con sumo esmero en una de las partes artísticas y arquitectónicas más destacadas, quisieran formar parte del Casino e integrarse, aún más, en la sociedad madrileña.

La familia Mauméjean eran artesanos franceses que durante tres generaciones fueron extendiendo sus obras y fábricas desde Pau (Francia), hasta medio mundo, formando una empresa artística digna de estudio y admiración.

El creador de esta dinastía de vidrieros fue Jules Pierre Mauméjean, hijo y nieto de artistas pintores de loza, que con sólo 23 años, en 1860, abrió en



José Mauméjean.

Pau (Francia), un taller dedicado a fabricar vidrieras para iglesias y pinturas murales, entre otras ocupaciones.

Completó su formación en Escuelas de Bellas Artes y talleres de Burdeos y París.

Sus primeros encargos fueron trabajos realizados en iglesias y otros edificios del suroeste francés. El aumento de peticiones trajo consigo que la familia fuera ampliando el negocio y abriendo nuevos talleres.

En 1868 Jules Mauméjean contrajo matrimonio con Marie Honorine Lalanne, con quien tuvo cinco hijos, todos nacidos en Pau: Joseph, Henri, León, Marie y Carl.

Todos los hijos varones heredaron el oficio de su padre. Mientras Joseph, Henri y León trabajaron juntos, Carl trabajó en París donde falleció en 1921.

Joseph y Henri Mauméjean fueron los dos hijos que ingresaron como socios del Casino de Madrid, y que con el tiempo castellanizaron sus nombres, siendo conocidos como José y Enrique Mauméjean, nombres que mantuvieron incluso en la eskuela publicada tras su fallecimiento.

José (Joseph Jules) Mauméjean nació el 12 de abril de 1869, y su hermano Enrique (Jean Siméon Henri) Mauméjean el 10 de junio de 1871. Ambos se formaron con su padre, y estudiaron en la Escuela de Bellas Artes de París, así como en talleres de Nancy y Tours. Fueron discípulos de Jean-Baptiste Anglade, famoso vidriero, que en España realizó obras tales como

parte de las vidrieras de San Jerónimo el Real entre 1881 y 1883.

Sobre la formación de los maestros vidrieros, conviene señalar que se denominaban pintores sobre vidrio, y que su aprendizaje en las escuelas de Bellas Artes era el mismo que recibían los pintores: dibujo, perspectiva, color, etc.

Como señala el académico Víctor Nieto, los maestros vidrieros, "además de saber pintar, deben ser buenos artesanos y dominar el manejo del vi-

SOCIOS ILUSTRES

drio". Además de dominar la pintura, hay que saber expresarlo en un material muy diferente al lienzo.

En 1893, Jules Pierre Mauméjean abrió un taller en Biarritz, donde realizó, entre otras obras, las vidrieras de la catedral y el ayuntamiento. Debido a su proximidad, pronto comenzó a recibir encargos del País Vasco y de Madrid.

La situación de los talleres de vidrio en España, exceptuando Cataluña, era muy precaria. Había muy pocos artesanos, e incluso el vidrio tenía que importarse. A finales del siglo XIX, se produce en España un resurgimiento de la utilización del vidrio, debido a restauraciones y obras nuevas de arquitectos que lo utilizan como elemento decorativo, y como nuevo elemento arquitectónico junto al hierro.

Se trata del *art nouveau* o modernismo, que junto con el *art déco* posterior, ofreció nuevas posibilidades artísticas a la utilización del vidrio, que adaptó y evolucionó su técnica y su diseño a las nuevas corrientes artísticas.

La llegada de la familia Mauméjean a Madrid se produce a fines del siglo XIX, al igual que otros talleres extranjeros que realizaron las primeras vidrieras modernas en Madrid: La casa Mayer de Munich, realizó los primeros vidrios del Banco de España en 1890, o la casa Dragant de Burdeos, en la Real Academia Española de la Lengua en 1893.



Enrique Mauméjean.

Jules Mauméjean apreció las grandes posibilidades que tenía la capital como promoción y futuro de sus actividades. Así, primero participó en la exposición Nacional de Bellas Artes de 1897, a la que presentó vidrieras, paneles cerámicos y objetos decorativos por los que recibió una medalla de tercera clase.

A diferencia de otras firmas extranjeras, los Mauméjean decidieron instalarse en Madrid, aproximadamente desde 1897, primero en un taller provisional, hasta la apertura, en 1901, del taller del Paseo de la Castellana (cerca del Museo de Ciencias Naturales). Taller que ya codirigían nuestros consocios José y Enrique Mauméjean, debido a la avanzada edad de su padre, que falleció en

San Sebastián el 3 de mayo de 1909.

El tamaño y las diversas salas que tenía el taller, así como la especialización que tenían sus trabajadores nos indican la relevancia de esta fábrica. Más de 19 salas en las que aparecían diversos estudios para hacer los bocetos y cartones de las obras que luego se realizarían, los hornos para el vidrio, y otras salas que delatan un trabajo minucioso, como una biblioteca, archivo, laboratorio fotográfico o varios espacios para dibujantes.

Paloma Pastor escribe que una misma vidriera podía pintarse por varios pintores, los había especializados en paisajes, motivos vegetales, vestidos... Generalmente los rostros y manos se reservaban a los mejores artistas.

En 1905 José Mauméjean, creó «The Decorativ Art» una sociedad artística a semejanza de las existentes en Europa, que intentó unificar las novedades sobre diseño. Se trataba, según artículo publicado en "La Construcción Moderna" de dar un impulso renovador al taller y ofrecer un servicio multidisciplinar, con la participación de artistas españoles y extranjeros, en los que se ofrecerían de manera integradora, servicios de escultura, pintura decorativa, marmolistería, cerámica, esmalte, vidrie-



A la izquierda, vidriera sita en un edificio de la calle Marqués de Valdeiglesias. Las de la derecha corresponden a un portal de la calle Marqués de Cubas.



SOCIOS ILUSTRES

José y Enrique Mauméjean Lalanne

(Viene de pág. anterior)

ría, bronces, tallas, cueros repujados o papeles pintados. La sociedad no prosperó y los Mauméjean se centraron en el vidrio y el mosaico.

Posteriormente se abrieron otros talleres en San Sebastián (éste especialmente dedicado al mosaico), y en Barcelona.

Don José trasladó su residencia a San Sebastián, viajando con regularidad a Madrid. Su hermano Enrique se mantuvo en la dirección del taller de Madrid hasta su fallecimiento en 1932, aunque desde 1930 residió junto a la fábrica de San Sebastián, en la calle Pedro Ogaña.

A su vez, mantenían una fábrica en Hendaya con más de cien trabajadores, que tuvo que cerrar tras dos incendios en 1927 y 1936. Por su parte, su hermano Carl mantuvo el taller de París hasta su fallecimiento en 1952.

Tras la Guerra Civil, el taller madrileño del Paseo de la Castellana cambió de ubicación a la calle Zabaleta hasta hace pocos años, en que se hizo cargo de la firma el artesano Francisco Hernando Pascual, que realizó una gran donación de bocetos, cartones y obras de pequeño formato a la Fundación Centro Nacional del Vidrio. Una parte de estas obras se pueden contemplar en la sala dedicada a las vidrieras Mauméjean, en el Museo del Vidrio, en La Granja de San Ildefonso (Segovia).

La familia Mauméjean formó un gran multinacional del vidrio y el mosaico con un innumerable número de obras en España, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Italia, Méjico, EEUU, Argentina, Guinea, Marruecos, Holanda, Suecia, Colombia, Chile, Venezuela, Cuba o Costa Rica.

Según Víctor Nieto, la casa Mauméjean fue "el taller más importante que ha existido en España durante el siglo XX; era requerido para realizar

Fábrica de la Casa Mauméjean en la población francesa de Hendaya.



nuevas vidrieras o restaurar las de una catedral gótica, para un edificio de viviendas o un edificio público racionalista, decó o historicista, con elementos neorrenacentistas o neobarrocos" esto daba como consecuencia diversos tipos de artesanos según estilo y diferentes procesos de ejecución.

Si nos centramos en España, el mayor volumen de su obra se encuentra en Madrid. Sobre edificios religiosos destacamos sus actuaciones en catedrales como las Burgos, Murcia, Sevilla, Vitoria o el palacio episcopal de Astorga, obra de Gaudí.

En edificios privados, señalamos la actuación en el Casino de Madrid, el Casino Militar, el hotel Palace, la sede de la revista *Blanco y Negro*, el Hospital de Jornaleros, o numerosas vidrieras de edificios de viviendas, de gran calidad artística.

En edificios públicos, parte del Banco de España, el palacio de la Diputación de Oviedo o el ayuntamiento de San Sebastián.

Citamos, por último, los mosaicos del Panteón de hombres ilustres de Madrid o el neobizantino de la cúpula de San Manuel y San Benito. Sin olvidar la calidad de la reconstrucción de parte de los mosaicos del siglo X de la Mezquita de Córdoba.

Los hermanos Mauméjean siempre intentaron producir sus encargos utilizando técnicas tradicionales como el emplomado, pero sin olvidar nuevos avances, como demostró utilizando técnicas como el *Cloisonné*.

Su producción fue muy amplia y heterogénea debido al número de años que trabajaron, abarcando desde lo clásico, pasando por el modernismo y art déco; y por los variados encargos que les hacían los arquitectos para edificios muy distintos, ya que ellos no elegían el estilo. Las vidrieras historicistas solían situarse en edificios religiosos, las modernas en edificios civiles, y los motivos heráldicos para familias o edificios públicos.

Paloma Pastor nos describe cómo clasificaban los bocetos que ofrecían a sus clientes con una variada topología: Claraboyas, escudos y emblemas (heráldicos de segunda clase, comerciales y civiles), Santos, Cenefas, Grisallas, Faroles, Animales, Peces mar, paisajes color, flores y frutas. Mosaicos en vidrio. Escenas y figuras profanas y alegorías. Bocetos Luis XIV, adornos, simetrías, enladrillado y temas varios en gris.

La empresa tuvo varias denominaciones como La Vidriera Artística, Mauméjean Frères, J. H. Mauméjean hermanos, hasta 1923 en que quedó constituida definitivamente en Madrid como Sociedad Mauméjean Hermanos de Vidriería Artística o simplemente Mauméjean Hnos. S.A.

El consejo de administración estaba constituido por los hermanos Mauméjean, y los consocios del Casino de Madrid, Mariano Benlliure y Gabriel Benito de Larrea. La sociedad estaba presidida por el arquitecto, José Yarnoz.

En sus primeros viajes a Madrid, Don José Mauméjean conoció a Augustine Jeanne Pastora Vic, hija de un empresario vidriero, con quien contrajo matrimonio el 20 de abril de 1898, y con quien tuvo dos hijos, Marie Augustine y Georges Henri que heredó el oficio de su padre, tíos y abuelos, convirtiéndose en un excelente pintor sobre vidrio en la fábrica de Hendaya.

Como ya hizo su padre, Don José vivió en San Sebastián, para estar más cerca de las fábricas francesas, muy afectadas por la primera Guerra Mundial. Años después, regresó a Pau, donde se casó en segundas nupcias con Paule Gabrielle de Chluda, sin tener descendencia.

Durante la segunda Guerra Mundial, Don José viajó a Marruecos, donde residía su hija Marie. Según la investigadora Paloma Pastor, con la intención de abrir un nuevo taller. Algo que impidió la ya avanzada edad de nuestro consocio.



Propuesta de admisión de socio del Casino de Madrid de Enrique Mauméjean.

Don José falleció el 16 de abril de 1952, en su domicilio de la calle Nueva de San Sebastián, a los 83 años, y todavía dirigiendo la fábrica de Madrid.

El declive de las vidrieras artísticas había comenzado en los años 50, cuando las nuevas tendencias racionalistas y funcionales, desdeñaban cualquier tipo de ornamentación en los edificios, buscando la máxima sencillez. Según el historiador Óscar da Rocha: "En este contexto, casi adquiere un valor simbólico la muerte de José Mauméjean en 1952. Tras él, nada volvió a ser lo mismo, ni para la arquitectura madrileña, ni para el taller de vidriería que había fundado más de medio siglo antes".

A lo largo de sus años de existencia, la Casa Mauméjean fue premiada en numerosas ocasiones, como reconocimiento a su labor en el campo del arte. El fundador Jules Mauméjean recibió medallas del emperador Napoleón III en 1866 y 1869, además de ser nombrado proveedor oficial de la Casa Real española.



SOCIOS ILUSTRES

Recibió primeras, segundas y terceras medallas en las exposiciones nacionales de Bellas Artes, en la sección de arte decorativo entre 1897 y 1907. Otros premios dignos de mención fueron en la Exposición internacional de Barcelona de 1929, y la Ibero-Americana de Sevilla de 1930.

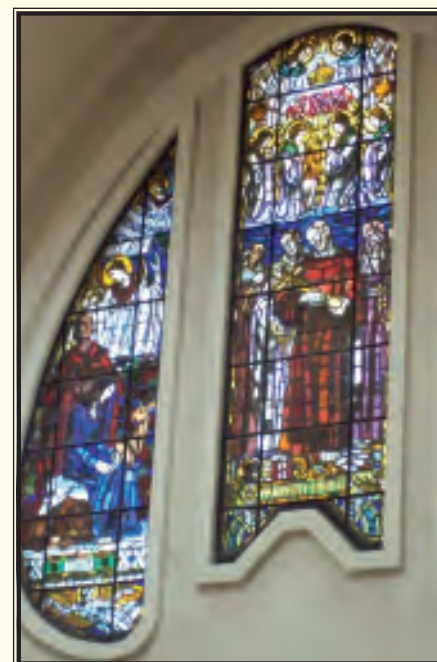
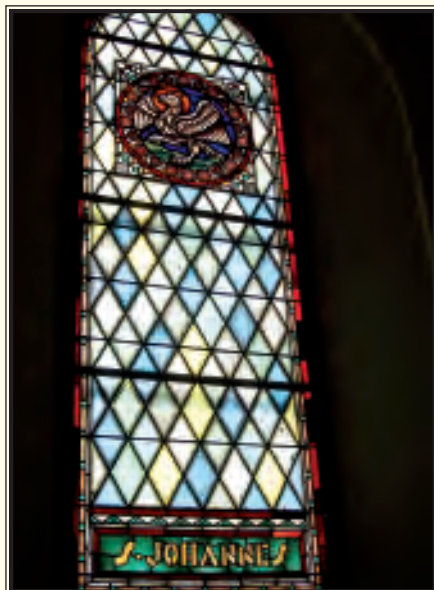
Fuera de España, obtuvieron premios en la Exposición de Artes Decorativas de París de 1925 y en la Exposición Colonial de la misma ciudad en 1931.

En el ámbito personal, José Mauméjean fue nombrado Caballero de la Legión de Honor de Francia, su máxima condecoración.

Como socios del Casino de Madrid, Don José y Don Enrique de Mauméjean ingresaron, respectivamente, el 3 de junio y el 11 de julio de 1910. Ambos fueron presentados por Don Alfonso Díaz-Agero, familiar del Conde de Malladas. En documentos que constan en su expediente, se definen profesionalmente como pintores.

Don Enrique causó baja en nuestra sociedad el 9 de noviembre de 1932, por fallecimiento. Desconocemos la fecha y causa de baja de Don José, pero sí nos consta que fue socio durante los años 30.

A la izquierda los hermanos Mauméjean en 1925. Debajo de estas líneas vidriera sita en Plaza de las Cortes. A la derecha, arriba, vidrieras en Marqués de Cubas; abajo, las situadas en la capilla del cementerio de La Almudena.



(Continúa en pág. siguiente)

SOCIO ILUSTRE

*Vidrieras del Casino de Madrid,
obra de los hermanos Mauméjean.*

José y Enrique Mauméjean Lalanne

(Viene de pág. anterior)

LAS VIDRIERAS DEL CASINO DE MADRID

Para finalizar el artículo les resumimos las técnicas utilizadas por los hermanos Mauméjean en las vidrieras del Casino de Madrid.

Las vidrieras del Casino de Madrid hay que entenderlas en el contexto artístico que tenía el eclecticismo de integrar varias artes con la arquitectura. La utilización de nuevos materiales y la combinación de éstos, generó nuevos espacios, en los que la unión del vidrio y el hierro producen edificios llenos de luz.

La denominada "arquitectura en vidrio" sustituyó muros por vidrieras, creando lugares más diáfanos, que hacen insustituible el vidrio por el muro. ¿Se imaginan ustedes el Salón Real sin la gran exedra lateral, o el Patio de Honor sin la gran cúpula que lo cierra?. Resulta inimaginable y explica muy bien la importancia del vidrio en nuestra sede social.

Entre 1905 y 1910, para la mayoría de las obras que se hicieron en el Casino, se recurrió al concurso público para valorar la calidad de las propuestas. Una de las pocas excepciones que hubo fueron las vidrieras. Según consta en la Memoria de la construcción del nuevo edificio: "Se concedió la ejecución de toda la vidriería artística que fuera necesaria a la Casa Maumejean, que figura, con justicia, a la cabeza de las de su clase".

El coste total de las vidrieras fue de 47.861,01 pesetas, repartidas en siete pagos entre agosto de 1909 y enero de 1911. Una cantidad importante para la época, pero bien empleada a la vista del resultado.

En el Casino de Madrid encontramos tres tipos de vidrieras con decoración que oscila entre el *art nouveau* y *art déco* con elementos neorrococó.

La técnica empleada en el Patio de Honor es el emplomado tradicional, el gran lucernario casi transparente está decorado con motivos vegetales como cintas, festones, escamas y formas rococós.

En el Salón Real se utilizan paneles de una sola pieza, unidos por celdas de hierro, sustituyendo todo el conjunto a los muros laterales del salón. El total de paneles utilizados en la exedra, los miradores laterales y las cúpulas asciende a 620 planchas con motivos decorativos neorrenacentistas y rococó en grisalla y amarillo de plata.

Por último en el hueco de las escaleras de los ascensores de cristal, la casa Mauméjean utilizó la técnica "cloisonné", muy novedosa en la época, que consiste en utilizar una plancha de vidrio sobre la que se adhieren unos filamentos de cobre, sobre los que se aplica la pasta vítrea, que posteriormente se hornea. Esta técnica tiene como resultado uno acabados más limpios al eliminar el plomo de las uniones de las placas de los diferentes colores.

Les invitamos a consultar las fuentes citadas al final del presente artículo para completar, de esta manera, la breve explicación sobre las vidrieras del Casino y formarse así un juicio más exacto del gran patrimonio artístico del que disfrutamos los socios en nuestra sede social.

Noel Davið

Fotografías: Miguel Ángel Ramírez

Fuentes

- Archivo del Casino de Madrid.
- Óscar Da Rocha Aranda y Susana Belén de Torres Neira. Un hito centenario



de la arquitectura madrileña: La sede del Casino de Madrid (1903-2003), 2003.

- Óscar Da Rocha Aranda. Los Mauméjean, una familia de maestros vidrieros franceses en España (1897 - 1952). Revista Goya, 2006.
- Víctor Nieto Alcaide, Sagrario Aznar Almazán y Victoria Soto Caba. Vidrieras de Madrid. Del modernismo al art déco. 1996.
- Paloma Pastor Rey de Viñas, Vidrieras del Taller Mauméjean en las Colecciones de la Real Fábrica de Cristales de La Granja, 2005
- P. A. Frouté, "Pau et les Mauméjean maîtres-verriers (1860-1970) ». Revue de Pau et du Béarn, n° 21, 1994.
- Arquitectura expresada en vidrio. Revista del Casino de Madrid. N° 24
- La Construcción Moderna
- Diario Vasco.
- Francisco Hernando Pascual. <http://www.vidrierasmaumejean.com/index.html>
- Jean P.Monnier. <http://monnier.jean-pierre.free.fr/regard/Maumejean/Maum1.htm>